

Integración e Interculturalidad: desafíos pendientes para América Latina

José Santos Herceg (Compilador)

Santiago: Universidad de Santiago de Chile, 2007, 249 páginas.

La reflexión crítica en torno a los problemas concretos que afectan al hombre y a la sociedad es, sin duda alguna, una de las grandes tareas del intelectual, en especial cuando se trata de interrogar al poder; así lo ha señalado Edward Said al afirmar que “la aventura, el interés y el reto de la vida del intelectual van ligadas al rechazo del *status quo* en un momento en que la lucha a favor de los grupos marginados y en situación de desventaja parece serles tan poco favorable”. No obstante, el trabajo académico suele sustraerse a la discusión de la contingencia, aun cuando esta plantea asuntos que pueden y deben discutirse a la luz del conocimiento académico. *Integración e interculturalidad* es, en este sentido, una honrosa excepción puesto que, sin abandonar el riguroso dominio disciplinario, pretende afrontar la discusión en torno a los desafíos y problemas que impone nuestro mundo globalizado, en particular en relación con la integración de sujetos marginales o de grupos minoritarios en sociedades multiculturales. Los artículos que componen este libro dejan de lado la postura aparentemente objetiva y aséptica del conocimiento académico para dar paso a un posicionamiento ético frente a estos problemas. No es este, sin embargo, el único reto que se impone esta obra pues, además, constituye un valioso esfuerzo por hacer realidad el trabajo multidisciplinario que todos pregonamos con entusiasmo, pero que pocos llevan realmente a cabo.

Como señala José Santos Herceg en la introducción del libro, esta compilación de artículos es resultado de un encuentro de académicos chilenos y argentinos que se reunieron para discutir, desde diversos ámbitos del saber, acerca de los retos de la integración y la interculturalidad. El resultado es un conjunto heterogéneo de trabajos que aborda el tema desde la historia, la filosofía, la literatura y la sociología. El libro está dividido en cuatro partes: las primeras dos partes incluyen artículos que hacen una crítica a las formas en que se ha concebido la integración, así

como también a su escasa realización histórica, al tiempo que abre la discusión en torno a nuevas categorías para pensar la interculturalidad. Estos artículos son los de Adriana Arpini, "Diversidad y conflictividad; Contribuciones a la formulación de categorías heurísticas para la integración y el diálogo intercultural"; Dina Picotti: "Exigencia histórica de integración e interculturalidad"; José Santos Herceg "Del sueño de unidad a la utopía intercultural: América latina como proyecto de integración"; Cristián Parker, "Interculturalidad e integración en América latina. Una problemática abierta"; Ricardo Salas, "De la globalización soñada a la globalización imaginada: crítica intercultural de la simbólica latinoamericana" y Hugo E. Biagini, "Horizontes unionistas en nuestra América: El reto de la izquierda plebeya". La tercera parte del libro reúne los artículos de Dante Ramaglia, "La presencia del indigenismo en el proceso de independencia sudamericano" y de Claudia Zapata, "Cultura, diferencia, otredad y diversidad: apuntes para discutir la cuestión indígena contemporánea", que analizan las posibilidades y limitaciones de la integración del sujeto indígena en América Latina. Por último, los artículos que conforman la cuarta parte del libro -"Interculturalidad e integración: una lectura desde los textos de Armando Tejada Gómez" de Paula Ripamonti, "La tensión entre integración y segregación en la producción intelectual de José Ingenieros" de Alejandra Gabriele, "La presencia de 'las otras' en la nueva narrativa de conquista" de Carolina Pizarro Cortés y "Voces inmigrantes árabes: Chiaqui, un ejemplo letrado de ciudadanía popular chilena" de Rodrigo Cánovas- analizan el modo en que la identidad, la integración y la interculturalidad han sido representadas simbólicamente en obras literarias o forman parte de un proyecto intelectual.

Los artículos de este libro proporcionan un panorama claro y contundente de los problemas de integración en América Latina: tal como señalan Arpini, Picotti, Santos Herceg y Biagini, la integración en América Latina es todavía una tarea pendiente, puesto que a pesar de la evidente multiculturalidad de nuestro continente, esta no ha sido suficientemente reconocida ni se han establecido prácticas que contribuyan a su realización plena. En consecuencia, los autores analizan situaciones históricas de segregación o de negación de la diversidad, como es el caso de Dina Picotti, quien llama la atención sobre

el escaso reconocimiento de los aportes de la población afroamericana en América Latina; de Hugo E. Biagini, quien hace una crítica ideológica a aquellos discursos que objetan la integración regional; o de Claudia Zapata, quien denuncia cómo se ha estereotipado al sujeto indígena relegándolo al ámbito del mundo rural y negando, así, la posibilidad de un intelectual indígena que no responda a este prototipo.

Frente a este desolador panorama, otro grupo de autores reflexiona en torno a la posibilidad de establecer nuevas categorías de pensamiento que permitan, ahora sí, concebir al otro sin anular sus diferencias. Es así como buscan establecer “nuevos paradigmas y categorías interpretativas”, la construcción de una nueva “racionalidad cultural”, la “negociación de identidades” o la construcción de nuevos símbolos y representaciones que permitan comprender lo diverso. Se trata, sin duda alguna, de una tarea compleja y desafiante, que no siempre hace realidad la pretensión de “superar el voluntarismo y el teoricismo”, como señala una de las autoras; todo lo contrario, varios de los autores entienden la integración como un proyecto o, más aún, como una utopía que, al tiempo que critica la realidad, traza las coordenadas para un nuevo proyecto social.

En este panorama tienen también un lugar privilegiado trabajos que reflexionan ya no sobre las posibilidades teóricas o la realidad histórica de la integración y la interculturalidad, sino que sobre sus representaciones artísticas. Ripamonti, Pizarro y Cánovas destacan a diversos escritores o poetas (Armando Tejada Gómez, Laura Restrepo, Isabel Allende y Benedicto Chuaqui) como ejemplos de negociación intercultural, de traducción y de integración. Las obras de estos escritores permiten vislumbrar así de manera más concreta la posibilidad de una convivencia y un entendimiento intercultural, al menos en el plano simbólico.

Integración e interculturalidad es una invitación a la reflexión que, como señala el mismo título del libro, deja trazados los grandes desafíos que presupone una concepción adecuada de la integración de la diversidad en un mundo globalizado y multicultural, así como de la realización efectiva de esta utopía. Deja abiertas preguntas fundamentales en torno a la posibilidad, necesidad o legitimidad de reconocer los límites de la integración, pero al mismo tiempo hace una afirmación categórica con

respecto al necesario compromiso ético del intelectual con su entorno social, y en especial, con los grupos marginados.

Stefanie Massmann